



LA PIARA
La risa como forma de vida

40



GABRIEL SÁNCHEZ
De México para el Medio Oriente

62



ALONSO BECEIRO VIGUERAS
Frente a los retos actuales: profesionalismo y nuevos talentos.

24

La mezcla honesta y clara de la ética y la estética logran, sin duda, mejores seres humanos.



FRANCISCO NEGRIN
De escena internacional

54



ENRIQUE ARTURO DIEMECKE
Nuevos aires

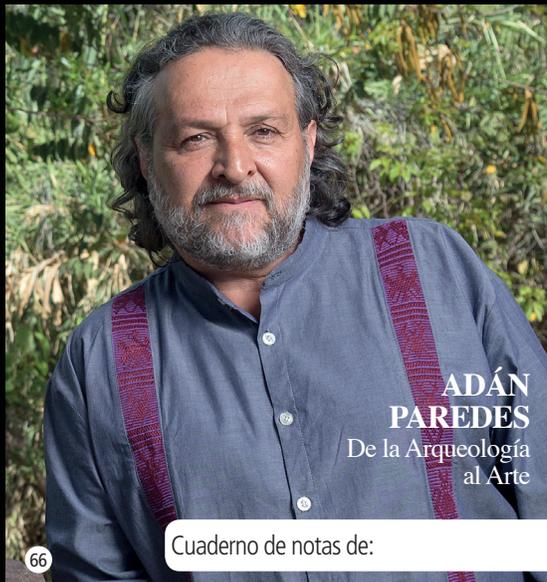
30

EL ARTE Y LA CULTURA



SIMON GHRAICHY
Pianista excepcional

50



ADÁN PAREDES
De la Arqueología al Arte

66

Cuaderno de notas de:

LIDERES[®] MEXICANOS

- [/LideresMexicanos](#)
- [RevistaLideresMexicanos](#)
- [@lideresmexicano](#)
- [@lideresmexicanos](#)
- [lideresmexicanos.com](#)

\$60.00

 Año 28 Tomo 335
 Abril 2019

 7 503015 049963

- CULTURA EN LOS ESTADOS** Los Secretarios de Cultura del país 17
- ROCÍO NAHLE** Comprometida con el futuro del sector energético 14
- MARÍA HANNEMAN** No importan los años para demostrar la excelencia 34
- ANDRE JACQUE BODIN** La arquitectura como facilitadora de la difusión cultural 70





SEMBLANZA
PRODUCCIÓN, ESCENOGRAFÍA



ARTISTA DE LOS ESPACIOS

FRANCISCO NEGRÍN
Director de Escena

Ximena Nagano Carlos Cuevas 15 de marzo de 2019, vía Skype

54 55 56 57 ABRIL 2019

FOTO: Xavier Montojo





Francisco Negrín nació en México en 1963, acudió al Liceo Francés y recuerda su infancia como algo entrañable en la Ciudad de México, vivía en las Lomas de Chapultepec en la calle Monte Blanco, y curiosamente se mudó en 1972 a Antibes, en el sur de Francia, muy cerca de Mont Blanc. Más adelante su carrera comenzó en Ginebra al pie del Monte Blanco, recuerda como esto ocurrió paradójicamente.

EL PADRE DE Francisco, de nacionalidad española, era nieto del presidente de la República española; durante la guerra civil, al igual que la de muchos otros, su vida estaba en peligro, por lo que lo tuvieron que criar sus abuelos, en el sur de Francia. Tras

i ESPECTÁCULOS DE CALIDAD

Más que un populismo comercial, a Francisco le interesa ofrecer alta calidad en espectáculos que puedas disfrutar y sacar algo profundo de eso. “Me interesaba ver de todo; me irritaba el lado elitista intelectual de la ópera”. Buscó colaboradores para sus óperas, y así es que ha trabajado con Esmeralda Devlin, una de las mejores diseñadoras de escenografía del mundo *pop* y arquitectura, así crearon un gran espectáculo en Copenhague con tecnología muy avanzada y producciones con video *mapping*. Ha concebido también con ella, espectáculos para Kanye West y Jay Z.

muchas peripecias pudo escapar y se reunió tiempo después con sus papás en Hollywood donde estos lo esperaban. Cabe mencionar que al principio de la guerra civil española, la abuela de Francisco, quien era la actriz, Rosita Díaz Gimeno, “La Greta Garbo española”, como así le llamaban, también se exilió acompañando a su marido, el mismo que fuera hijo del presidente del gobierno español en la República, Juan Negrín, bisabuelo de Francisco.

La madre de Francisco de raíces griegas emigró a Hawaii, aunque más tarde, ambos, padre y madre trabajaron en Nueva York en donde se conocieron y con el tiempo decidieron radicar en México, porque la abuela de Francisco al ser actriz, hacía mucho teatro en nuestro país y su padre dijo “vamos a vivir en donde está mi madre”. Aquí comenzaron una empresa que se llamaba La Visita, comercializando ropa de maternidad que se vendía a almacenes de prestigio.

Desde muy niño, Negrín tuvo claro que el mundo de las artes escénicas y la música iba a convertirse en su hábitat natural. Francisco tenía alrededor de nueve años y sus padres le enviaron a Nueva York a visitar a su abuela Rosita, donde en ese momento radicaba. Mucho tuvieron que ver en su educación sus padres, grandes aficionados a las artes.



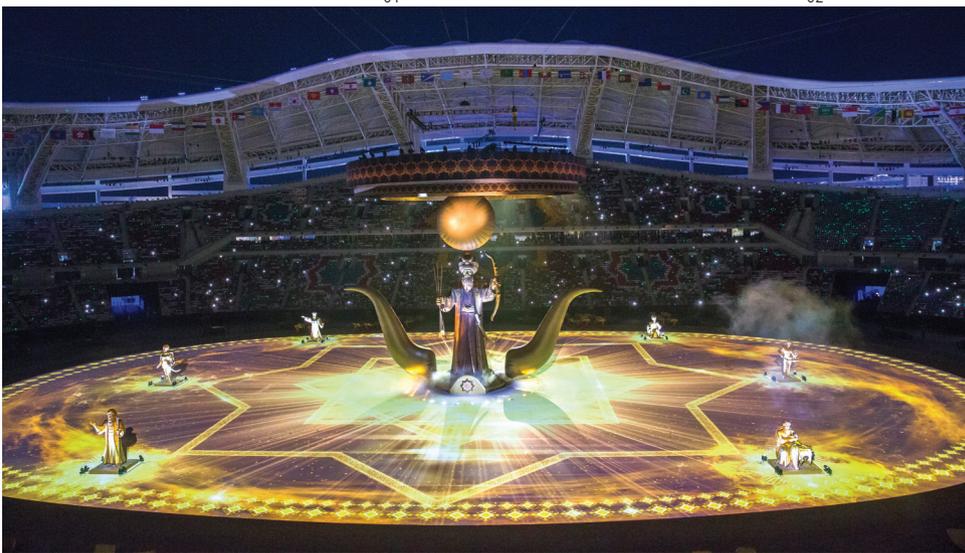
01



02



03



04

01 Asian Indoor and Martial Arts Games (AIMAG), 2017.
Foto: Luca Parisse for Balich Worldwide Shows.

02 *Alcina*, Norwegian National Opera and Ballet en Oslo.
Foto: Jörg Wiesner.

03 *Alcina*, Ópera de Händel en Oslo.
Foto: Jörg Wiesner.

04 AIMAG, 2017.
Foto: Luca Parisse for Balich Worldwide Shows.

05 Francisco Negrin.
Foto: Jonathan Hernández, Kube Studio.





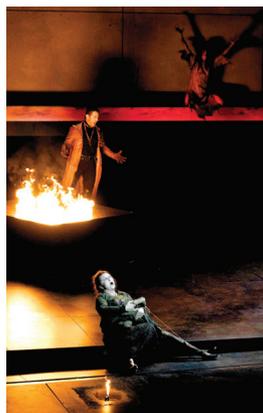
SEMBLANZA
PRODUCCIÓN, ESCENOGRAFÍA

i HÄNDEL

Con las óperas de Händel ha sentido gran empatía, montándolas como realmente tenía que ser. Llevó la música barroca a Australia y su proyección mundial llegó en 1994, cuando estrenó *'Julio César'* en la Opera House de Sidney, con la que consiguió colocarse como "una de las jóvenes promesas del circuito internacional", según indicaba el crítico teatral Brian Hoad en el periódico australiano *The Bulletin*. Negrín recuerda que esta ópera tenía gran profundidad, vocalidad, espectáculo, baile y se fusionaba muy bien con multimedia. El equivalente de los musicales, como a él le gustaba. De hecho reconoce que todas sus experiencias con Händel han sido maravillosas.



05



06



07



08

06 *Il Trovatore* en el Royal Danish Theatre de Copenhague. Foto: Camilla Winther.

07 Ópera *Il Trovatore* de Giuseppe Verdi. Foto: Camilla Winther.

08 *Salome* en Bilbao. Foto: E. Moreno Esquibel.

i LA ESENCIA DE FRANCISCO

Negrín encuentra, además, suficientes razones para inspirarse en la naturaleza y, sobre todo, en el mar. "Estéticamente, nada me llena, inspira o conmueve más que los sonidos, los olores y las imágenes del Mar Mediterráneo o del Océano Índico".

Habla a la perfección cuatro idiomas y tiene cuatro nacionalidades. En su tiempo libre, adora viajar y tiene una afinidad tecnológica, poco habitual en directores de ópera de su generación, lo cual también le ha permitido cruzar al mundo de los espectáculos más comerciales sin problemas.

A su abuela le encantaba la idea de llevarlo a musicales como *The Magic Show*, *Pacific Overtures* y *A Chorus Line*, e incluso lo llevó a una ópera en el Metropolitan Opera House a principios de los años 70: *'Carmen'*, de Bizet, con puesta en escena de Franco Zeffirelli y Marilyn Horne como *prima donna*. "Recuerdo que me fascinó lo que vi en los musicales, súper virtuosos, potentes y divertidos. Antes de eso, mis padres en México me habían llevado al teatro y yo quedaba extasiado. Cuando me llevó mi abuela a la ópera, me acuerdo que me pareció ridículo que la gente cantara así y que actuaran, me aburrí un montón y pensé: la ópera no es para mí", nos comenta Negrín.

Fue bastante más tarde su definitivo idilio con el mundo de la ópera, y donde se percató de su inmenso potencial como medio musical y teatral; en aquél entonces él vivía en Francia, donde había mucha cultura en la televisión y se transmitían muchos festivales. Empezó a trabajar en uno de esos festivales como figurante (hablaba muchos idiomas) y posteriormente como asistente de director. Francisco piensa que "la ópera lo eligió a él". A los 16 años vio en la televisión francesa *'Lulu'*, de Alan Berg -el gran director de escena francés de teatro-

puesta en escena por Patrice Chéreau, con quien, pasados los años colaboró, curiosamente, en el montaje de *'Lucio Scilla'*, de Mozart, para el Teatro Real de la Moneda en Bruselas, donde trabajó junto a Gerard Mortier. Pero antes tuvo como mentor al director de ópera suizo François Rochaix -"me enseñó casi todo lo que sé".

Estudió literatura, piano, danza, y hasta practicó patinaje sobre hielo. Quiso en su momento ser coreógrafo, porque así "podía ver el conjunto del espectáculo". Finalmente, decidió estudiar Dirección de Cine; asegura: "era la única forma de ser bailarín, artista plástico y músico al mismo tiempo". Cuando terminó la universidad lo contrataron de asistente fijo de la Ópera de Bruselas, donde comenzó la ola de grandes directores de teatro dirigiendo ópera.

Montó en Londres su primer espectáculo. Francisco sentía la necesidad de hacer algo que todo el mundo quisiera ver y así lo hizo con la ópera inédita de Debussy *"The Fall of the House of Usher"*, comenzando su carrera como Director de Escena. Basado en la novela de Edgar Allan Poe, decidieron una versión actualizable, con fragmentos de montaje en una iglesia maravillosa en Londres que estaba en ruinas, recaudaron dinero para la iglesia y convencieron a cantantes y la Orquesta de Cámara de Londres para hacerlo como caridad. Fue un gran éxito y posteriormente montaron ese mismo espectáculo en la Ópera de Niza.